

## QUETZAL...COATL

El cuadernillo de la programación del XXVI Encuentro Nacional de Amantes del Teatro, informa a los espectadores la información básica de lo que verán: nombre de la compañía o grupo, autor, director, duración, clasificación, proveniencia, reparto y género de la obra. Más de uno se habrá extrañado al leer el dato que se proporciona en el renglón de género, la ficha dice: Paso. Con el fin de cumplir mi idea de escribir una “crítica didáctica” transcribo lo que dice el Glosario de Términos del Arte Teatral de Marcela Ruiz Lugo y Ariel Contreras (et.al.) publicado por la ANUIES en 1979:

Paso: Del latín “passus”, derivado de “pondere”, extender. Episodio cómico, de acción y caracteres simples, de lenguaje realista, que se introduce en las pausas de la representación. Lope de Rueda (1510-1565) acuñó el término de “paso”, antecedente del entremés. Episodio de una comedia. Especialmente, uno elegido para presentarlo suelto. La velocidad general de una escena, parlamento o una serie de movimientos.

La Compañía “IOI JanusArts” (Las 9 Musas de oro) dirigida por Esther Betancourt presenta la obra de Jasón Paz con los actores Edward Betancourt y Rafael Mival. La comedia (considero un error llamarla Paso) abre con Enrique, un vigilante de la sala de un museo de los llamados “de sitio” que repasa lo que va aprendiendo de tanto escuchar a los guías. Deja el lugar para ir al baño y es el momento aprovechado por el dios Quetzalcóatl para retornar al mundo de los vivos. En escenas siguientes Enrique y el dios entablan un diálogo que terminará por desilusionar a este de hacer algo por la humanidad. Dos son las actores y dos las escuelas en que se han preparado. Dos también los trabajos para dirigirlos. Uno está en comedia Rafael Mival y convence. Tiene madera de comediante pero no encuentra respuesta pues Edward Betancourt está en... en... ¿tragedia? No, eso sería también un error de género, digamos que sus gritos constantes no pertenecen a género alguno. Se equivocó la directora al hacer su trabajo.

Me llama la atención que en la edición XXIV de este mismo evento, es decir el que correspondió al año 2012 en este mismo Teatro, se presentó el 21 de enero a las 16 horas la misma obra, del mismo autor, la misma Compañía, la misma directora etc. Sólo que dos años después quien se llamaba Eduardo ahora se llama Edward y la obra dejó de ser “Paso (monólogo)” (sic) para ser solo Paso. Retomar un texto es válido por supuesto. Creo que la inclusión del personaje del vigilante es un acierto, pero ¿de verdad el joven actor Eduardo requiere cambiar su nombre por Edward? Recapacite porque no es ahí donde radica el talento.

Mario Ficachi